

## CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE MÉXICO.

El 28 de Diciembre de 1860 se publicó en esta capital la ley expedida en Veracruz por el Gobierno constitucional el 12 de Julio de 1859. Esta ley, en su artículo 5º, suprimió todos los conventos de las órdenes de religiosos, y en su consecuencia, el convento de Santo Domingo dejó de existir como tal. Sin embargo, deben conservarse para la historia de México aquellos apuntes curiosos que den una idea de la fundación, existencia y término de este célebre convento.

El venerable fray Tomás Ortiz fué el primero que en unión de otros religiosos de la orden de dominicos, llegó en 23 de Junio de 1526 á México para establecer y propagar la fé católica, de que tanto se necesitaba en aquella época, pues solo habian trascurrido cinco años de conquistado el país por los españoles. Entre los religiosos mencionados se contaba el virtuoso y recomendable Fray Domingo Betanzos,<sup>1</sup> quien pasó á Roma y consiguió del capítulo general que se erigiese la provincia de Santiago de México en 1532, madre de las de Oaxaca, Puebla y Guatemala. El primer provincial que se eligió, fué Fray Francisco

1. El retrato del venerable Betanzos se hallaba colocado en los últimos dias, en la celda del padre Prior, Fr. Gabriel Gonzalez, y deberá quizá existir entre los cuadros que se recogieron y que conserva en su mayor parte en depósito el Sr. Alcaráz.

de San Miguel, y el segundo lo fué el venerable Betanzos.

La familia de dominicos prestó grandes servicios á la humanidad y á la civilización, catequizando con sus doctrinas y ejemplo los pueblos enteros. El Estado de Oaxaca y otros recordarán siempre ser deudores á estos padres del conocimiento de la fé verdadera y de los principales ejercicios mecánicos en algunas artes, en agricultura y en la enseñanza primaria. De esta familia fué el padre Las Casas, cuyo amor á los mexicanos hace olvidar las aberraciones de su siglo. El padre Monroy, gloria de Querétaro é hijo de esta orden, llegó á ser general de toda ella; en fin, esta provincia fué el manantial de muchos varones distinguidos en santidad y doctrina, y varios obispos.

Por el año de 1739 contaba la provincia de dominicos de Nueva-España el convento de esta capital y los de la Piedad, Zatecas, Querétaro, Oaxtepec, Amecameca, Tlatiltenango, San Juan del Rio, Sombrerete, Coyoacan, Atzacapotzalco, Cuautla y el rectorado de Porta-Cœli, á mas, diez y nueve vicarías y cuatro misiones, con las cuales prestaron útiles servicios convirtiendo á los indígenas á la religion santa de Jesucristo. Cuando los padres jesuitas fueron expulsos por órdenes del Papa y el Rey, los dominicos se hicieron cargo de las misiones que aquellos habian formado en las

Californias, y cuidaron de ellas hasta su extincion.

Gualdi publicó en 1841 la vista del convento de Santo Domingo, como uno de los edificios que mas hermean la capital de la República; y entre otras cosas dice, hablando del templo, sus capillas y cementerio, lo siguiente: "En el frente<sup>1</sup> se hallan las dos puertas del atrio del convento de dominicos, de tanta amplitud, que podrian celebrarse en él autos de fé, como se verificó con el de 16 de Abril de 1646.<sup>2</sup> Tiene á la izquierda dos capillas, cuyas cúpulas se ven por la parte superior del portal: la primera es la del Señor de la Espiracion, y la segunda la del Tercer Orden; en el frente está la entrada principal del templo, el cual es muy hermoso, y contiene una serie de capillas laterales, habiendo seis á la izquierda y cinco solamente á la derecha, por impedir que haya igual número por este lado una puerta lateral del mismo templo, que cae á la calle.<sup>3</sup> Tambien hay otra capilla al lado izquierdo del templo y separada de él, llamada de Nuestra Señora del Rosario, como asimismo otras dos á la derecha, tambien separadas, siendo la primera la Santa Escuela, y la que sigue la capilla del Sepulcro de Religiosos. Las imágenes de bulto, y sobre todo, las pinturas que adornan tanto el templo como los claustros del convento, son sobresalientes, y con razon han llamado la atencion de varios europeos, que las han celebrado cual cor-

1 Que mira al Sur.

2 El atrio ó cementerio, como vulgarmente se llamaba, ha desaparecido, derrumbando las paredes que lo formaban, en el año de 1861, dejando en su lugar una plaza larga y angosta. En este mismo año se ha destrozado el convento, abriendo un callejon que sigue la línea del portal, desembocando á la calle de la Puerta Falsa.

3 Da salida á la calle de los Sepulcros de Santo Domingo.

responde de justicia. Los claustros son tan amplios, que quizá por esta razon ha dispuesto varias veces el gobierno acuartelar tropas en ellos. Hasta el año de 1820 permanecia en la portería un cuadro grande que representaba el auto de fé que se celebró en México la dominica in albis del año de 1649.

Siendo los religiosos dominicos los que ejercian las funciones de inquisidores, era natural que su convento y la casa del Santo Oficio estuviesen lo mas contiguos que fuera posible, y esto es lo que se advierte en México, pues el edificio que forma la calle que se ve al frente con el ángulo del atrio, y cuya portada está justamente en la esquina, era el destinado para este objeto. Este edificio es de muy buena arquitectura y de gran extension, y aunque muchas veces ha servido como una especie de cárcel de Estado para delincuentes en política, no deja de sorprender el contraste de que en el mismo palacio donde antiguamente se albergaron la supersticion y el fanatismo, se abriera diez y siete años hace un plantel de ciudadanos libres, con el establecimiento de la primera Escuela Lancasteriana en México."<sup>5</sup>

En 1859 publicó el Sr. Valle una obrita que tituló "El Viajero en México;" y en la página 124 dice lo siguiente: "Santo Do-

4 Año de 1824.

5 El edificio de la ex-Inquisicion, que se halla junto á Santo Domingo, sirvió algun tiempo de cuartel para el cuerpo de Inválidos, y en la parte de las prisiones antiguas se pusieron por el año de 33 las prisiones de Estado, en el patio llamado de los Naranjos. Despues, el Sr. arzobispo Posada puso el Seminario Conciliar, comprando el edificio. Posteriormente se ha establecido la Escuela de Medicina, que permanece hasta hoy; y en aquella parte que fué el lugar de las prisiones, se han fabricado casas particulares, que caen á la calle de la Perpetua. A este propio edificio perteneció la casa número 1 de la calle de los Sepulcros.

mingo.—Los religiosos de esta orden se aposentaron el día 23 de Junio de 1526, erigiéndose en provincia en 1532 con el nombre de Santiago el Mayor. Cuenta diez conventos en la República.”

En el año de 1575 se dedicó la iglesia que se formó en la esquina del frente del sitio que hoy ocupa, consagrándola el día 8 de Diciembre de 1590 el Sr. D. Fray Alonso de Guerra, siendo fabricado el convento con los fondos públicos. Habiéndose inundado completamente el 6 de Julio de 1716, fué preciso hacer el edificio en parte ménos húmeda y riesgosa, y se escogió el lugar que hoy ocupa, trabajando con todo empeño y consiguiendo que el día 3 de Agosto de 1736 se dedicara la iglesia completamente concluida.

En el siglo anterior se reparó la iglesia, y este gasto importó mas de 200,000 pesos, bendiciéndose nuevamente el día 2 de Agosto de 1736.<sup>1</sup>

La iglesia está situada de Norte á Sur; tiene seis capillas al Este y cinco al Oeste, estando precedida por un gran patio que le sirve de cementerio.

En lo general, todo el templo es magnífico y su adorno de gusto, especialmente la capilla de Nuestra Señora del Rosario. Esta fué bendecida el día 28 de Enero de 1690.<sup>2</sup>

Como consecuencia de la exclaustación de los religiosos, todo pasó al dominio del gobierno como bienes nacionalizados, y uno de los primeros actos que se ejercieron por la parte civil, fué el exhumar los cadá-

<sup>1</sup> Debe haber equivocación en la cita de este año.

<sup>2</sup> No hace muchos años que con motivo de un temblor tuvo que reedificarse, y su adorno interior se hizo nuevo y según el gusto actual; este gasto parece que fué hecho por la archicofradía del Rosario, la cual siempre fué rica.

veres de los padres que habian muerto, y remover el osario, que contenia cuerpos enteros en estado de momias y otros restos. En Febrero de 1861 se pusieron á la espectación pública estos cuerpos respetables, pues que cada uno de ellos fué en vida ejemplar de virtud y sabiduría; sin embargo, el vulgo esparció varias consejas con relacion á las trece momias que se habian sacado, adulterando á su modo las actitudes en que están algunas de ellas, sin advertir la influencia atmosférica que debe haber obrado cuando se exhumaron la primera vez y pasaron al aire libre del osario. En este mismo año apareció el calendario profético para 1862, y publicó las biografías de los trece religiosos que en estado de momias llamaron la atención en esos días, las cuales se insertan á continuación, por revelar cada una de ellas que en la orden de dominicos han brillado mexicanos honor y gloria de su patria. De las trece biografías, doce son de mexicanos y una de español, que lo fué el padre Ahumada. De estas momias cuatro han salido para el extranjero y una que se regaló á la Escuela de Medicina de esta capital.

APUNTES BIOGRÁFICOS DEL R. P. PRESENTADO, DOCTOR Y MAESTRO, EX-PROVINCIAL, FRAY FRANCISCO ROJAS Y ANDRADE, NATURAL DE MÉXICO.

Nació el año de 1775. Tomó el hábito de la religion de Santo Domingo en el mes de Octubre de 1790, á la edad de 15 años; profesó el año de 91, y luego fué mandado al pontificio colegio de Porta-Cœli, donde estudió tres años filosofía y seis teología, defendiendo públicamente dos actos de la primera facultad y cinco de la segunda. Al concluir el curso de sus estudios se graduó de doctor en sagrada teología en la real y pontificia Universidad de México, á la edad

de 24 años. Habiéndose opuesto á la cátedra de artes del convento grande, se le dió la del convento de Guadalajara, que desempeñó satisfactoriamente, enseñando un curso completo de filosofía á mas de treinta discípulos. Llamado al desempeño del magisterio de estudiantes del convento grande, se graduó en esta misma Universidad de doctor en artes á la edad de veintisiete años, y al cumplir treinta fué nombrado lector de teología del colegio de Porta-Cœli, la que enseñó por el espacio de siete años, presidiéndoles á sus alumnos seis actos públicos de la misma facultad. Aun no cumplia treinta y seis años, cuando fué nombrado por la Universidad catedrático de Santo Tomás, cuyo empleo honorífico desempeñó hasta su muerte.

Desde que se ordenó de sacerdote comenzó á predicar con muchísima aceptación y aplauso, por hallarse dotado de las mas brillantes disposiciones para el púlpito, como lo manifiestan los nueve sermones que se imprimieron durante su vida, los que, según la calificación de personas inteligentes, son obras maestras de elocuencia y acabados modelos de oratoria sagrada; por lo que no es extraño el que por algunos fuera apellidado el *Demóstenes mexicano*, y todos convinieron en que era un orador de primer orden.

El Sr. arzobispo Lizana lo honró con su amistad y aprecio, nombrándolo examinador sinodal y teólogo consultor de la junta de censura, é iguales distinciones recibió de parte del Illmo. Sr. Campillo, obispo de Puebla.

En su religion desempeñó los primeros empleos, desde lector hasta provincial, dejando muy gratos recuerdos de la sabiduría y prudencia de su gobierno. Era de genio dulce, afable y bondadoso, y de una virtud acrisolada, como lo prueba el hecho

de que habiendo perdido un ojo en los últimos años de su vida, se congratulaba de esta desgracia diciendo que Dios lo habia librado de un enemigo poderoso.

Falleció el Dr. Rojas el día 7 de Agosto de 1826, á la edad de 51 años, siendo enterrado su cadáver en uno de los sepulcros de su religion, de donde se exhumó el día 5 de Setiembre de 1842, colocándose sus restos perfectamente enjutos, en el osario del convento, al lado derecho de los del padre Dr. Mier, á los 24 años 28 días de sepultado. En Febrero de 1861, que se extrajo del osario en estado de momia, tenia 34 años 6 meses de muerto el Dr. Rojas.

NOTA.—Es curiosa la relacion que tuvieron en vida cinco de las trece momias sacadas del osario de Santo Domingo en 1861. El padre Barrera fué maestro de los padres Mier, Guerra y Pellon, y el padre Rojas discípulo del padre Pellon.

EL DR. FR. SERVANDO TERESA DE MIER, NATURAL DE MONTEREY.<sup>1</sup>

El año de 1780 tomó el hábito de la religion de Santo Domingo en México, y al año siguiente, que profesó, fué enviado al pontificio colegio de Porta-Cœli, donde estudió filosofía y teología con mucho aprovechamiento, defendiendo con bastante lucimiento cinco actos públicos; y el año de 87 se opuso á la cátedra de artes del convento grande, y desde entónces comenzó á lucir sus talentos, ya en la enseñanza de las materias escolásticas, y ya en el púlpito, en el cual hizo notables progresos, como lo prueba que el mismo gobierno vi-reinal le encargó el sermón de honras de Hernán Cortés, que por orden de la cor-

<sup>1</sup> En el «Boletín» se han insertado algunas cartas y documentos curiosos, relativos á este distinguido mexicano.

te de España se celebraron el año de 90 en la iglesia de Jesus Nazareno; y por el mismo gobierno se le encargó tambien el año de 94, el célebre sermón de Nuestra Señora de Guadalupe, que fué causa de haber opinado algunos que puso en duda la maravillosa aparicion de Nuestra Señora, y aseguró á la vez, que la religion católica fué planteada en las Américas por el apóstol Santo Tomás y no por los españoles, por cuya razon se le formó causa, saliendo desterrado, por sentencia jurídica, al convento de España, de estrecha observancia, de Santa María de las Caldas, del mismo órden de Santo Domingo. Antes de este suceso funesto ya se habia graduado el año de 91, en esta Universidad, de doctor en sagrada teología, con mucho aplauso y distincion.

Poco mas de un año duró recluso en el dicho convento de las Caldas, por haber tenido oportunidad de fugarse para Inglaterra, en donde estableció una academia de idiomas, en la que él mismo enseñaba el español, el frances, italiano y latin, lo cual le produjo abundantes recursos y grande estimacion entre los literatos de aquel país, en el en cual permaneció mas de doce años, hasta que el deseo de visitar la Francia lo decidió á viajar por toda ella y por Suiza, Alemania é Italia, habiéndose por fin fijado en Roma en el año de 1811. En esta ciudad recibió distinguidas pruebas de aprecio y consideracion de todos los hombres sabios y aun del mismo Soberano Pontífice, quien lo nombró teólogo controvertista, cuyo cargo desempeñó satisfactoriamente, convirtiendo al catolicismo á muchísimos protestantes, por lo cual fué condecorado con el título honorífico de prelado doméstico de su Santidad; y poco despues con la mitra del obispado de Baltimore. Todos estos pormenores constan

en el primer discurso que pronunció el padre doctor Mier en el congreso de 1824, cuyas actas corren impresas y son bastante comunes en las bibliotecas de los mexicanos ilustrados.

El ardiente amor que el padre doctor Mier profesaba á su patria lo impulsó á trasladarse á Inglaterra con el objeto de comprometer al general D. Javier Mina para que trabajara en favor de la independencia de México, proporcionándole los recursos necesarios para levantar un ejército respetable que viniera en auxilio de los que militaban aquí por la causa de la libertad de su patria.

A principios de 1817 desembarcaron en Soto la Marina el padre doctor Mier y el general Mina con trescientos y tantos hombres decididos y valientes, que en muy poco tiempo se cubrieron de gloria, triunfando de los españoles en seis batallas campales, que tal vez hubieran sido decisivas en favor de la causa que defendian, segun asegura el Lic. D. Carlos Bustamente en su cuadro histórico, sin las divergencias y divisiones que surgieron entónces entre los gefes independientes que se habian unido al malogrado general Mina.

Habiendo caido prisionero el padre doctor Mier en la toma del fuerte de Soto la Marina por el brigadier Arredondo, fué mandado á México con fuertes grillos en los piés, en un macho aparejado, sufriendo en el camino un golpe mortal que le quebró el brazo derecho, quedándole inutilizado para toda su vida. Por espacio de tres años estuvo preso en la Inquisicion hasta el año de 1820, en que fué confinado al castillo de San Juan de Ulúa, donde permaneció poco mas de un año, en cuyo tiempo sedujo con sus discursos á favor de la independencia, á una parte de la guarnicion, que desertó de la fortaleza, por lo cual se le mandó á los

presidios de España bajo partida de registro. Pero al llegar á la Habana tuvo la oportunidad de fugarse para los Estados Unidos: á poco tiempo de estar allí, supo el completo triunfo por la independencia de México, proclamada en Iguala, lo que le decidió á embarcarse de nuevo para Veracruz, no acordándose que aun dominaban en aquel puerto los españoles, quienes tan luego como desembarcó lo condujeron prisionero al castillo, de donde por fin salió libre al cabo de seis meses, por haberlo reclamado enérgicamente el Estado de Monterey como su diputado al congreso general.

Es bien sabido que el padre doctor Mier fué uno de los enemigos mas acérrimos que tuvo el Sr. Iturbide despues de su coronacion, lo cual le atrajo nuevas persecuciones y padecimientos, habiendo sido encarcelado en el convento de Santo Domingo, en el que fué tratado con toda clase de consideraciones, por cuya razon se le trasladó á la Inquisicion hasta la caída del imperio.

En los anales de nuestra historia constan los importantes servicios que prestó en el primer congreso constituyente, siendo él uno de los individuos que formaron la Constitucion de 24, no habiéndose conformado con la opinion de la mayoría de la comision acerca de la forma federativa del gobierno republicano, pues segun su voto particular, debia preferirse el centralismo. Los sólidos fundamentos en que se apoyó para opinar de esta manera, se hallan impresos en un cuadernito en octavo, que despues volvió á reimprimirse con el título de *Profecías del padre Mier*. En dicho documento se ven luego los profundos conocimientos que en la política poseia su autor, y el vivo deseo que lo animaba por la felicidad de su patria.

Por este tiempo escribió un opúsculo

en que se vindica satisfactoriamente del odioso cargo que se le hacia, de haber negado el portento de la aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe en el sermón que predicó el año de 94.

Tambien escribió una relacion de sus viajes por la Europa, aunque de una manera muy compendiosa. En fin, el nombre del padre doctor Mier se hizo muy popular en aquella época; de suerte que toda clase de personas deseaban conocerlo para tributarle los justos homenajes de veneracion y gratitud.

Conociendo el padre doctor Mier que se aproximaba su muerte, por los graves síntomas de la enfermedad que padecia del pecho, anduvo él mismo convidando para sus sacramentos á todos sus amigos y á la comunidad de Santo Domingo, quienes presenciaron su grande ternura y devoción al recibir el Sagrado Viático, quedando todos muy conmovidos al escuchar el elocuente discurso que improvisó en aquel acto, contraído á sincerar su conducta pasada, retractar formalmente los errores en que hubiera incurrido, y á pedir con el mayor encarecimiento el hábito de su religion, en cuyo seno protestaba que queria morir.

Tres dias despues de esta sagrada ceremonia, el 27 de Diciembre de 1827, falleció el padre Dr. Mier á la edad de 64 años, siendo enterrado su cadáver la tarde del dia 28 en uno de los sepulcros de los religiosos dominicos, quienes le hicieron unas magníficas exequias, á las que concurrieron el cuerpo diplomático é innumerables personas de distincion, presididas por el vicepresidente de la república, D. Nicolás Bravo.

El dia 13 de Mayo de 842 se exhumó el cadáver de este hombre respetable (á los 14 años, 4 meses, 16 dias de haber sido sepultado); el que habiéndose encontra-